

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Orígenes del plan de estudios de 1967.

Bruno, Darío.

Cita:

Bruno, Darío (2022). *Orígenes del plan de estudios de 1967*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/274>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Axf>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ORÍGENES DEL PLAN DE ESTUDIOS DE 1967

Bruno, Darío

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El golpe militar de Onganía afectó seriamente al Segundo movimiento reformista que había comenzado a mediados de la década del '50. Muchos profesores renunciaron a sus cargos y varios científicos se tuvieron que ir del país para continuar sus estudios. La intervención de la Universidad convocó a un grupo de profesores adeptos de tendencia católica de derecha y anticomunistas a diseñar un nuevo plan de estudios para la carrera. Se convocó a los y las recientes graduados de la carrera para hacerse cargo de las materias del nuevo plan de estudios. Este nuevo plan proponía un perfil del graduado tanto generalista como orientado puesto que, al convertirse, las y los graduados recientes, en profesores con cátedras a cargo y en integrantes del Departamento de Psicología se priorizaron campos profesionales que, hasta ese momento, no tenían inserción en el currículo. A diferencia del plan de 1962, se diseñó en muy pocos meses, con poca investigación y casi nulo consenso; varias veces corregido se sustanció rápidamente con una planta docente nueva. Este plan de estudios, diseñado e implementado en pocos meses, tuvo una vigencia de más de 24 años y sus efectos aún pueden rastrearse hasta el plan actual.

Palabras clave

Plan de estudios - Golpe de estado - Política - Psicología

ABSTRACT

ORIGINS OF THE 1967 CURRICULUM

Onganía's military coup seriously affected the second reform movement that had begun in the mid-1950s. Many professors resigned their positions and several scientists had to leave the country to continue their studies. The intervention of the University summoned a group of professors who were adherents of a right-wing and anti-communist Catholic tendency to design a new study plan for the degree. The recent graduates of the career were summoned to take charge of the subjects of the new study plan. This new plan proposed a graduate profile that was both generalist and oriented since, when recent graduates became professors with chairs in charge and members of the Department of Psychology, professional fields were prioritized that, until then, had not been inserted on the curriculum. Unlike the 1962 plan, it was designed in a few months, with little research and almost no consensus; several times corrected, it was quickly substantiated with a new teaching staff. This curriculum, designed and implemented in a few months, was in place for more than 24 years and its effects can still be traced back to the current curriculum.

Keywords

Curriculum - Coup d'état - Politics - Psychology

Introducción

El segundo movimiento reformista que se inició en la UBA en 1955 tuvo un fuerte impacto en la Universidad toda. Particularmente en la Facultad de Filosofía y Letras las tendencias modernizadoras impulsaron la creación de tres nuevas carreras de corte humanista.

A su vez se crearon nuevos Departamentos, se concursaron nuevos cargos docentes y la Universidad y en particular la facultad se convirtieron en un crisol de ideas, intercambios intelectuales, producción científica y extensión con la comunidad. En la carrera de Psicología el impulso originado en 1957 toma fuerzas en 1962 con un nuevo plan de estudios sólido, estudiado y consensado, los lazos entre los estudiantes de las distintas carreras y con sus profesores afianzaron el espíritu de cambio y progreso que conformaba la atmósfera de la época.

El movimiento modernizador iniciado en la UBA en 1955 se vio interrumpido en el mes de junio del año 1966 por el golpe militar de Onganía. En Julio de 1963, con el 25% de los votos y el peronismo proscrito por el gobierno de José María Guido, fue elegido presidente de la Nación Argentina el Dr Arturo Illia (Romero, 1965). Las medidas políticas del Dr. Illia desde su asunción el 12 de octubre de 1963 junto con su decisión de levantar la proscripción del peronismo lo enfrentó con sectores de la prensa, las grandes empresas y ciertos intereses económicos extranjeros. Las fuerzas armadas dirigidas por Juan Carlos Onganía, descontentas con las medidas de Illia, aliadas a intereses extranjeros y nacionales (la UIA, varios partidos políticos, algunos gremios, etc.) comenzaron una fuerte campaña de desprestigio. Onganía se presentaba como un caudillo capaz de resolver los problemas que aquejaban al país y con poder para deponer a un presidente democrático al que se lo mostraba como un líder débil.

El 28 de junio de 1966 se produjo el golpe militar llamado "Revolución Argentina" que llevaría a la presidencia de facto a Juan Carlos Onganía. "Pocas horas antes de que Illia abandonara la Casa Rosada el Consejo Superior de la UBA emitió una declaración en que se hacía un llamado enfático a defender la autonomía universitaria a su vez que se bregaba por el gobierno democrático." (Califa, 2012, p. 8). Este golpe, ya en su nominación, se proponía como una revolución para todo el país que iba a modificar no solo la base de la política sino también de la cultura de la sociedad. Dentro de este cambio cultural los estudios superiores no iban estar exentos ya que se presentaban como

un territorio hostil para el nuevo gobierno y, por lo tanto, debían someterse al nuevo orden propuesto.

El catolicismo en el proyecto educativo del Onganiato

Entre las características que se destacan en este período existe una que resalta y tendrá importantes consecuencias no sólo en la Educación Superior de la Argentina sino en el sistema educativo todo: su carácter religioso. El Onganiato no fue el primer gobierno de facto y ya eran conocidos los estrechos vínculos entre la iglesia católica y las Fuerzas Armadas. Sin embargo, durante la Revolución Argentina la intrusión de los valores católicos de derecha en la educación adquirieron una fuerza inusitada hasta el momento. El primer secretario de educación de Onganía fue el integrante de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina y director del Museo Saavedra, Carlos María Gelly y Obes (1966-1967). En junio de 1967 Gelly y Obes fue reemplazado por José Mariano Astigueta, quien designó de subsecretario a Juan Rafael Llerena Amadeo. Miembro de una familia tradicional de San Luis, Llerena Amadeo era militante de Acción Católica, abogado de la UBA, integrante de la Corporación de Abogados Católicos San Alfonso María de Liguori y uno de los primeros profesores de la Universidad Católica Argentina, creada en 1958. Más tarde sería el Ministro de Educación del gobierno de facto entre 1978 y 1981. Astigueta era abogado egresado de la UBA, fue representante de los institutos educativos privados en el Consejo Gremial de Enseñanza Privada entre 1953 y 1966. Desde 1958 a 1962 resultó consejero en la Facultad de Derecho de la UBA. Había sido Ministro de Educación durante el gobierno de facto de José María Guido (1963) y pertenecía al Ateneo de la República. Junto con Mario Amadeo, en 1965 integró el Consejo Directivo del Instituto Argentino de Cultura Hispánica (Rodríguez, 2013).

El golpe del 28 de junio 1966 llevó al poder a un régimen burocrático autoritario que inyectó en las Universidades, vía su intervención, a un grupo de colaboradores conservadores, liberales autoritarios, nacionalistas y antisemitas.

El gobierno de facto se propuso como un gobierno de expertos, una tecnoburocracia cuyo objetivo era lograr “una «legitimidad tecnocrática» superadora de la legitimidad electoral, identificada como una de las principales causas de la decadencia” (Bianculli, Taroncher, 2018, p. 16). Para lograr los cambios propuestos entendían necesaria una nueva reforma universitaria y, para ello, imprescindible disolver la autonomía universitaria que limitaba su accionar. Si las fuerzas de seguridad no podían entrar (en varios sentidos) a las aulas, éstas se llenarían de actores contrarios al gobierno y no podrían ser disciplinados. La disolución de la autonomía se constituyó en un objetivo fundamental para la formación de una nueva comunidad académica depurada y ordenada.

Efectos del Golpe de 1966 en la Facultad de Filosofía y Letras.

El 29 de julio de 1966 Onganía firmó el Decreto No 16.912 que subordinó a las autoridades universitarias a las directivas del

Ministerio de Educación, lo que claramente apuntó a disolver la autonomía universitaria. La idea de este Decreto era convertir a las autoridades de las casas de estudio en personal administrativo que sólo cumpliera las resoluciones del gobierno. Según indica Sergio Morero, el decreto “anulaba el gobierno tripartito y subordinaba las autoridades de las ocho universidades nacionales al Ministerio de Educación, eliminando así el autogobierno y transformando a los Decanos y Rectores en meros interventores” (Morero, 1996, p.7). A su vez las agrupaciones estudiantiles, muy movilizadas, debían abstenerse de realizar actividades políticas bajo la amenaza de disolución de los centros de estudiantes. Una vez decretada la ley los Rectores y Decanos debían comunicar personalmente al Ministerio, dentro de las 48 horas, la asunción de las funciones administrativas antes descritas.

En distintas Facultades de la UBA (Ciencias Exactas y Naturales, Arquitectura, Ingeniería, Filosofía y Letras y Medicina) a fin de resistir la intervención del gobierno de facto se realizaron tomas pacíficas protagonizadas por estudiantes, profesores y autoridades universitarias. Mucho antes de cumplirse las 48 hs. reglamentarias el gobierno ordenó a la Guardia de Infantería que intervenga. Ingeniería, Arquitectura y Filosofía y Letras (desde 1965 con sede en Av. Independencia N° 3065) serían desalojadas a la fuerza; la violencia mayor se concentraría en la sede de la Facultad de Ciencias Exactas.

La extrema violencia de esa noche en la que las fuerzas de seguridad golpearon salvajemente con bastones a estudiantes, profesores, autoridades e invitados extranjeros la nombraría “La noche de los bastones largos” (así bautizada por Sergio Morero quien cubrió para la revista Primera Plana los eventos de esa noche. Morero solía cubrir las crónicas universitarias y esa noche fue el único periodista presente). Las clases fueron suspendidas a partir de los primeros días de agosto durante semanas retomadas paulatinamente hacia el 22 de ese mes; en las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y Filosofía y Letras el regreso fue durante el mes de octubre.

El rector de la UBA y la totalidad de los decanos renunciaron masivamente. En la Facultad de Filosofía y Letras renunciaron a su vez unos 300 docentes entre los que se encontraban Telma Reca, José Itzigson y Fernando Ulloa, así como otros referentes fundamentales de la Carrera de Psicología. Como explica Buchbinder “Mientras la mayor parte del grupo renovador se apartó de la Facultad, un sector importante decidió resistir el nuevo estado de las cosas ‘desde adentro’” (Buchbinder, 1997, p. 221). Este conflicto interno reeditó una discusión que, previa al golpe, se manifestaba bajo la forma de reformismo vs. anti-reformismo, sin embargo el encono del Onganiato con el movimiento estudiantil frustró la continuidad de dicha discusión, llevando a varias organizaciones estudiantiles a la semiclandestinidad (Yuszczuk, 2010). Para agosto de 1966 la discusión de quienes se oponían al régimen militar se tradujo entre los que promovieron resistir desde adentro y los renunciantes.

La oposición reformismo vs anti-reformismo tomó en ese mo-

mento un carácter más radical, el reformismo de la década anterior había quedado asociado por los nuevos interventores y autoridades como revolucionario (que para esa época era un sinónimo de comunista), ateo o con fuerte influencia de actores judíos, a la vez que daba demasiado poder a la comunidad de estudiantes.

El grupo reformista e innovador que venía trabajando desde 1957 y se había reforzado a comienzos de 1960 virtualmente se quebró y se vaciaron las aulas.

En la Carrera de Psicología, la pregunta de si seguir o no ocupando los espacios ganados durante el período anterior se vio zanjada - no sin muchas dudas y discusiones - cuando frente a la renuncia de los profesores, algunos graduados aceptaron ocupar los cargos vacantes.

La Nueva gestión de la Universidad

Según indica Pérez Lindo (1985) los nuevos gestores universitarios estaban íntimamente vinculados al gobierno militar. El 16 de agosto de 1966 se nombró rector de la UBA al Dr. Luis Botet, un juez penal y funcionario de la Revolución Libertadora que además había sido procurador del Tesoro durante el gobierno de Aramburu y académico de número de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas con fuertes vínculos con la Marina, habiendo defendido presos políticos militares colorados en 1963. Según Califa (2015) Botet era el “actual profesor adjunto de la cátedra de Derecho Constitucional de esta institución, poseído por un sentido jerárquico, militar, de la disciplina.” (p. 421) Los profesores y las profesoras que tuvieron que abandonar sus cátedras son muchos y entre las facultades más afectadas se encontraba la de Filosofía y Letras donde más de la mitad de los y las docentes habían presentado su renuncia.

El panorama al asumir Botet no era el mejor. “Un estudio calcula en 1.378 los renunciados, un 22,4% del cuerpo de profesores y ayudantes de la UBA. Los números más elevados corresponden a Arquitectura (47,7%), Filosofía y Letras (68,7%) y Ciencias Exactas y Naturales (77,4%).” (Califa, 2012, p.15)

El contexto disciplinar al interior de la Carrera de Psicología

El Rector interventor Dr. Botet nombró al Dr. Juan José Ipar como interventor de la carrera de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras. El principal problema del nuevo interventor de la Carrera de Psicología era la cobertura de los cargos docentes. Hasta ese momento, salvo por la profesora Nuria Cortada de Kohan, no había psicólogos ni psicólogas entre el cuerpo de profesores de la Carrera de Psicología, por lo que el cuerpo docente - constituido por pedagogos, abogados, médicos, médicas y filósofos - “no siempre podían servir como modelos de identidad profesional, ya porque no estaban en condiciones de anticiparlo, ya porque estaban preocupados por defender la hegemonía de su profesión de origen.” (Diamant, 2007, p. 428).

En este contexto el rector Botet decide modificar el plan de estudios de la carrera de Psicología.

El Dr. Ipar tenía una tarea, por lo menos, compleja. Por una parte había sido nombrado para hacerse cargo de una Carrera vaciada de docentes, cuyos profesores titulares de larga y conocida trayectoria habían renunciado junto con muchos de los auxiliares y graduados recientes. A su vez debía implementar un nuevo plan de estudios diseñado por una Comisión Asesora nombrada por el Rector interventor (Resolución No 195/65) que tenía pocos o ningún lazo con la Facultad de Filosofía y Letras y por ende con la Carrera (y en algunos casos ni siquiera con la disciplina) por lo que el cumplimiento de semejante proyecto era una carrera de obstáculos.

Ipar se abocó a la tarea de intentar completar la planta docente y para eso recurrió a varias fuentes: por un lado, a un grupo de psiquiatras fenomenólogos colegas, por otro a psiquiatras de la Asociación Psicoanalítica Argentina y por último a la Asociación de Psicólogos en dónde estaban, entre otros, los y las auxiliares que habían renunciado.

En resumen, Ipar debía reorganizar una carrera vaciada, implementar un nuevo plan de estudios generado por actores, muchos de los cuales eran externos a la Facultad de Filosofía y Letras y completar los puestos docentes, principalmente de aquellos que iban a estar a cargo de las nuevas asignaturas del nuevo plan de estudios (Expediente No 10216/66).

La Comisión Asesora: expresión del catolicismo conservador en la UBA

La Comisión Asesora designada por la Resolución de rector No 1995/66 estaba formada por: Armando Asti Vera, José Antonio Insúa, Juan Humberto Tramezzani, Roberto Brie y Jorge Affani y Angélica Capano. A continuación, se presenta una breve semblanza de sus principales integrantes:

Armando Asti Vera nació en Buenos Aires el 25 de junio del año 1914 y falleció el 3 de febrero de 1972. Era director del Centro de Estudios de Filosofía Oriental y de la Fundación de Estudios de Filosofía y Religiones del Oriente en la Universidad de Buenos Aires, y allí mismo, desde hacía seis años, director del Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras a la que había vuelto después de doce años de ausencia tras el golpe de Estado de la autodenominada Revolución Libertadora de 1955. Asti Vera era un propulsor de los estudios paranormales en Argentina, en particular en la UBA.

El Dr. Juan Humberto Tramezzani, nació en 1945 y falleció en 1977. Investigador en neurobiología fundó en 1972 la Fundación FECIC (Fundación para la Educación, la Ciencia y la Cultura). Esta Fundación integrada entre otros muchos investigadores por Ricardo Bruera, Juan Llerena Amadeo (Subsecretario de Educación de Onganía, ver arriba), Ángel Molero, Jorge Brioux, Álvaro Gimeno y diversos miembros activos de la Armada Nacional; fue subsidiada durante el Proceso fundamentalmente con fondos del CONICET y también con fondos del Instituto Nacional del Crédito Educativo (INCE); en 1984 fue sumariada e inculpada judicialmente en el Fuero Contencioso Administrativo, conjun-

tamente con otras instituciones científicas (FADES, dirigido por la familia Brie quien integraba también la Comisión Asesora; SENOC, dirigido por Mario Califano; OIKOS, dirigido por Patricio Randle; APRODECE, con sede en Rosario y vinculado a Ricardo Bruera; FUNDANORD, con sede en Resistencia y dirigido por Ernesto Maeder), por malversación de caudales públicos. Finalmente, dichas instituciones resultaron en 1990 sobreesidas por la Cámara Federal en lo Contencioso Administrativo.

El Dr. Roberto José Brie (1926-2003) según la biografía publicada en la Sociedad Tomista Argentina cursó estudios de Filosofía, Sociología y Ciencia Política en las universidades de Buenos Aires, Freiburg, Colonia y Münster. Fue discípulo de B. Lakebrink, Karl Jaspers, E. Fink, Martin Heidegger, A. Bergstraesser, D. Oberndörfer y B. Welte. Doctor en Filosofía por la Universidad de Freiburg (Alemania). Profesor de Sociología, Filosofía y Metodología de la Investigación en las universidades del Nordeste, Rosario, Católica de La Plata, del Litoral, y de Buenos Aires. Miembro de la Carrera de Investigador Científico del CONICET (Argentina). Profesor invitado de la Universidad de Freiburg I.B. (Alemania). Director del ICSOPRU (UNESCO-SECYT, 1979-1983). Becario de la Alexander von Humboldt Stiftung (1962-1964). Miembro de la Hegelgesellschaft (Alemania), la American Sociological Association (EE.UU.) y del Bergstraesser Institut (Alemania). Director de revistas e institutos científicos en Argentina. Fue Decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional del Litoral y de la Universidad Nacional de Rosario (1966-1969). Profesor y Director del doctorado en Psicología de la Universidad del Salvador (1994-2000). Publicó numerosos artículos en revistas nacionales y europeas, así como varios libros en forma individual y colectiva.

En "La derecha en la Universidad: la investigación en ciencias sociales", Laura Rodríguez (2017) presenta a Brie como un católico de derecha y anticomunista vinculado con casos de corrupción. Según la autora "la intención principal de Brie y su grupo al frente de Sociológica fue, por un lado, legitimar sus propias producciones y promocionar las investigaciones que se hacían en las universidades privadas católicas y de ciertos institutos del CONICET, en un contexto en el cual las ciencias sociales en general estaban sospechadas de 'marxistas'" (párr. 3). A su vez Rodríguez resalta en su trabajo el carácter militante de Brie en el Movimiento Unificado Nacionalista Argentino, cercano a la publicación 'Cabildo' y lo describe como antisemita.

Sigue Rodríguez (2017), Brie "y otros investigadores crearon fundaciones para recibir subsidios del CONICET, con el objetivo oficial de financiar la investigación que se realizaba en los institutos." (párr. 15). Entre las instituciones indicadas por la autora se encuentra nuevamente FECIC, la fundación de Tramezzani.

El Dr. Jorge Antonio Insúa toma a su cargo a partir de 1967 la recién creada Cátedra de Psicología Médica en la Facultad de Medicina, con sede en el Hospital Clínicas y desempeñándose como Prof. Titular. Este equipo que contaba de médicos y psicólogos había estado trabajando en la VII Cátedra de Medicina

Interna a cargo del Prof. Cassanegra, siendo Insúa el jefe de Servicio de Psicopatología. (Rodríguez Sturla, 2004)

Ese grupo fue impulsor de la Fundación Argentina para la Salud Mental (FASAM) que a su vez editaba la revista Psicología Médica. Con beca del Consejo Británico (1952- 1954), J. Insúa había realizado estudios sobre Psiquiatría Clínica, Psicología Médica y Neuropatología en el Hospital Maudsley (Londres). En 1990, llegó a ser miembro de la Academia de Medicina, donde presidió el Consejo de Certificación de Profesionales Médicos

El Dr. Jorge Affani también investigador de la Facultad de Medicina se encontraba a cargo de la cátedra de Fisiología Animal.

Tanto en los casos de Affani como de Insúa no se han encontrado datos de su afiliación política o ideológica por lo que se los tomará como investigadores prestigiosos del ámbito de la medicina y en el caso de Affani con poca o improbable conexión a la disciplina psicológica. Este hecho no reduce en nada el tema central: la influencia de un selecto grupo de actores externos a la disciplina psicológica, varios de los cuales presentan una clara afiliación política afín al gobierno de facto.

En cambio en los casos notables de Brie y de Tramezzani ambos eran de ideología de derecha católica, anticomunistas y antisemitas y se encontrarán, más adelante, ligados a casos de corrupción vinculados con el recién creado CONICET durante los períodos de gobiernos de facto en Argentina.

En síntesis, esta breve caracterización da cuenta de los orígenes del plan de estudios de 1966/67. Estos actores fueron quienes diseñaron, en tanto formaban parte del Consejo Asesor nombrado por el Rector, el primer esquema curricular que, luego de ser discutido con los futuros docentes y sufrir importantes modificaciones, sentaría las bases de la formación de los psicólogos de la Universidad de Buenos Aires por más de 24 años (1967-1974 y 1976-1990).

Conclusiones

El plan de estudios de 1967 (llamado "plan 66") muestra una serie de interacciones entre aspectos disciplinares y políticos institucionales que lo hacen único. Por una parte suplantó un plan de estudios sólido - el plan de estudios de 1962-, efecto de la investigación realizada durante dos años por la junta departamental constituida por profesores concursados y cierta participación estudiantil. Por otro lado, el golpe de estado de 1966 modificó profundamente el entramado político institucional de la Universidad provocando, entre otras cosas, algo inédito hasta esa fecha: las psicólogas y los psicólogos serían partícipes en la constitución del nuevo plan. Así entendido el plan de 1967 es un parteaguas en la formación de los psicólogos y las psicólogas de la UBA.

El diseño de un nuevo plan de estudios sólo es pensable en este contexto de profundas modificaciones políticas e institucionales tanto dentro como fuera de los claustros.

Varias de las características únicas del nuevo plan de estudios parten del diseño de un grupo de asesores del gobierno inter-

ventor que nada tenían que ver con la carrera de Psicología y cuya ideología era acorde al gobierno nacional: de derecha católica anticomunista y antisemita. Entre los rasgos que se destacan y perdurarán casi hasta hoy descollaron la creación de nuevas Orientaciones profesionales: La Orientación Jurídica y Forense y la Orientación Industrial y Laboral. Es decir que dos de las Orientaciones más significativas de la formación profesional que perduran aún hoy fueron diseñadas curricularmente por esta comisión asesora exógena a la profesión, a la carrera y a la Facultad.

La renuncia masiva y virtualmente forzada de las y los profesores más significativos de la Carrera -la mayoría concursados- obliga a la gestión interventora a recurrir a actores externos, así como también a promover en sus cargos a las y los psicólogos ya recibidos, muchos de los cuales actuaban como auxiliares docentes. De aquí se destacan algunos puntos fundamentales. Hoy en día un graduado de hasta 5 años de recibido se considera graduado reciente y, efectivamente, esos profesionales convocados a hacerse cargo de algunas de las cátedras eran graduados recientes. Sin embargo, en tanto la profesión aún no se había afianzado como tal en nuestro país, estos nuevos graduados y graduadas intentaron imprimir en la formación una impronta propia haciendo equilibrio entre sus posiciones políticas respecto del golpe -resistir desde dentro o renunciar-, la necesidad de dar continuidad a la Carrera en la UBA, adecuarse a un plan de estudios promovido por gestión interventora y por último intentar transmitir los avatares profesionales a los que se estaban enfrentando. Se entiende desde esta perspectiva las urgentes discusiones y fuertes presiones a las que fueron sometidos los y las psicólogos recibidas a fin de, una vez decidida su participación en este nuevo plan, poder implementarlo lo más pronto posible para que los cursantes no retrasen o pierdan la posibilidad de graduarse a la vez de participar en las discusiones de la reforma del plan. Las modificaciones que serán implementadas en abril y agosto de 1967 dan cuenta a las claras de la presencia de los psicólogos en las discusiones curriculares. Esta urgencia contrasta fuertemente con el diseño del sólido plan de 1962. Si este último le llevó 2 años de estudio a la Junta Departamental formada por profesores concursados, el de 1967 comenzó a tomar forma en apenas un par de meses.

BIBLIOGRAFÍA

- Bianculli, K., & Taroncher, M. (2018) La política universitaria de la revolución argentina: modernización, ciencia y dictadura. En Kaufmann, C. Estudios sobre historia y política de la educación argentina reciente (1960-2000). Salamanca: FahrenHouse. Salamanca: FahrenHouse.
- Buchbinder, P. (1997) Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires: Eudeba.
- Califa, J.S. (2012) Posiciones universitarias frente a la intervención de 1966. IV Jornadas de Reflexión y Estudio sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano. Luján: Universidad Nacional de Luján, Departamento de Ciencias Sociales.
- Califa, J.S. (2015) "Queremos autonomía y no tiranía". La lucha estudiantil durante 1966 tras la intervención de la Universidad de Buenos Aires. Actas de las VII jornadas de trabajo sobre Historia Reciente, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata.
- Diamant, A. (2007) Cómo explicar - 50 años después - la creación de la carrera de Psicología en la UBA. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires (págs. 426-429). Buenos Aires: Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
- Morero, S.E. (1996) La noche de los bastones largos. Buenos Aires: La Página S.A.
- Perez Lindo, A. (1985) Universidad, política y sociedad. Buenos Aires: Eudeba.
- Rodriguez, L.G. (2013) Los católicos desarrollistas en Argentina. Educación y planeamiento en los años de 1960. Dialogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História, (17), 155-184. Universidade Estadual de Maringá Maringá, Brasil.
- Rodriguez, L.G. (2017) La derecha en la Universidad: la investigación en ciencias sociales, [en línea]. Recuperado el 21 de enero de 2020 de Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Website: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/70554>
- Rodriguez Sturla, P. (2004) Sobre la transmisión de la psicología en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires (1940-1957). Temas de Historia de la Psiquiatría argentina, (20).
- Romero, J.L. (1965) Breve historia de la Argentina. Buenos Aires. Eudeba.
- Yuszczuk, E. (2010) Los junios de los '60: Homenajes a la. En P. Buchbinder, J. Califa, & M. Millán, Apuntes sobre la formación del Movimiento Estudiantil Argentino (1943-1973) (págs. 81-130). Buenos Aires: Final Abierto.